

SUSCRIPCIÓN

En la Capital, al mes . . . . . 1 peseta.
Provincias trimestre . . . . . 4
Extranjero . . . . . 5

ANUNCIOS

Artículos comerciales, noticias y reclamos
en 1.ª plana una peseta línea.—En la 2.ª y 3.ª
50 céntimos.—Anuncios 4.ª plana 10 id.



El Radical

DIARIO REPUBLICANO

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

OFICINAS de Redacción y Admón.—Castelar 3.

La Correspondencia al Secretario del Consejo de Redacción y Admón.

TALLERES:—Múrcia 19.

DISCURSO PRONUNCIADO POR
D. NICOLÁS SALMERÓN ALONSO

EN EL CÍRCULO LITERARIO DE ALMERIA, LA NOCHE DEL 26 DE SEPTIEMBRE DE 1902.

SEÑORAS Y SEÑORES

El honor que me ha dispensado el
Círculo Literario me impone la obli-
gación de venir á ofrecerlos lo que
conservo de esto que, por ser mio, es-
timo el fruto más preciado de mi es-
píritu. Representa este Círculo en
grado eminente la cultura ideal de
Almería, y quien habla de cultura, da
desde luego por supuesto un amplio
espíritu de tolerancia, que permite la
convivencia de todas las ideas ante-
puestas que aparezcan en los princi-
pios que en el pensamiento se afirman
ó en la solución que de ellos se deri-
va para la práctica de la vida; y en
esta convivencia, que afirma la comuni-
ón de las almas, bien puedo yo ve-
nir á poner por unos momentos en
mis labios lo que he procurado elabo-
rar durante una ya larga serie de años
con un trabajo modesto, pero perse-
verante, del cual no me han aparta-
do ni las rocas contrariedades, ni las
más apremiantes necesidades de la
vida, ni aún los seductores estímulos
de la conveniencia. Que á todo ello
he sobrepuesto una vocación que des-
de mozo tuve como religiosa, y aun-
que aparece entre las gentes con to-
nos de impiedad, estimo que es pro-
fundamente religioso, el clamar por
la comunión de las almas en el senti-
miento de concordia.

Y por esto os digo, que dadas las
condiciones de nuestro temperamen-
to meridional y lo que sobre ellas
pone el afecto con que me honran mis
paisanos, voy ya á hablar de aquello
que me atribuyen como constitutivo
del carácter en mi profesión y de lo
que pudiera ser considerado como la
resultante de mi vida; pues que todas
las demás cosas que, en los accidentes
de la vida política se me han podido
ofrecer al paso, jamás las he conside-
rado como serios motivos de seduc-
ción para mi espíritu; apenas si las he
tenido más que como medio para de-
mostrar cómo se debe vivir para me-
jor buscar la estimación propia.

Os voy á hablar de filosofía: eso es
lo que profeso, eso es lo que yo pue-
do ofrecer como fruto más preciado,
y eso es, en suma, aquello con lo cual,
cuando me toque la hora de declinar
mi cuerpo á la madre tierra, yo po-
dré pedir á las gentes un recuerdo
si no eterno porque no hay nada eter-
no en lo humano, al menos respetuo-
so.

Voy á hablaros de mis propias
ideas, de aquellas que en mi aversión
á la palabra escrita, canté siempre
ante los hombres que quisieron oír-
me, y que no obstante lo efímero del
medio empleado, van dando fruto
en el vasto campo de la conciencia
social, van lentamente corrigiendo
los vicios tradicionales de nuestro
pueblo: van reprimiendo las secta-
rias pasiones que entre nosotros se
opusieron á la ley del progreso y
van prestándonos condiciones de ca-
pacidad para comprender y amar el
ideal moderno. Voy á hablaros, en
suma, de lo que, pasando á los ojos
de las gentes por cosa abstracta y
teórica, es eminentemente diáfana y
práctica: de lo que la filosofía puede
y debe realizar en la vida humana.

No es ciertamente abstracta, en el
momento presente y sobre todo des-
pués del desarrollo del proceso de
sensuvelo durante el siglo XIX, la
metafísica, que antes se considerara
como cosa incompatible con las con-
diciones placidas de la vida. Sábese
ya cómo se elabora el pensamiento
en el cerebro humano y cómo corre-

ponde en esto la evolución mental á
la evolución que se cumple en el pro-
ceso de la creación natural.

Han pasado dichosamente, y en rea-
lidad para no volver, aquellos tiem-
pos en los cuales se departía la vida
en el dualismo de la fuerza y de la
materia, estimando ésta como inerte
y atribuyendo á aquella el principio
de toda actividad y energía; aquellos
tiempos en los cuales el humano pen-
sar buscaba en algo extraño al mun-
do el total concepto en que se confun-
dían dos naturalezas diversas, de an-
temano reconocidas, y en las cuales,
partiendo de este fundamental dua-
lismo, se reconocía que son los enemi-
gos del alma el mundo y la carne,
cuando precisamente por él no cabe
que se dé ni la posibilidad del alma,
ni el proceso de la evolución ascen-
diendo al cielo de las ideas.

(En este punto los aplausos atajan
al orador y se hace imposible seguirlo.)

Yo quiero prescindir de aquel ter-
cer elemento que se agregaba al
mundo y á la carne como enemigos
del alma, el demonio, Satanás, por
que este ha venido á representar en
el proceso de la vida un principio
que el hombre ha creado en fuerza
de no haberse sabido explicar, como
se ofrece en el proceso de la realidad
este contraste del bien y del mal.

(Continúa el Sr. Salmerón expo-
niendo cómo la representación de un
Dios supremo y de un Satanás supre-
mo también é irreductible, son in-
compatibles con el proceso científico
del día, que declara la existencia de
una sola y común materia y que vé
en los demás conceptos antes menta-
dos, meros efectos de un proceso que
se cumple á través de las leyes físicas
y fisiológicas, y que toma cuerpo en
el cerebro del hombre con la repre-
sentación y con la idea.)

Desde hoy añado, ha venido á de-
mostrarse en todo el proceso del siglo
XIX la persistencia de la materia con
Roberto Meyer; la perseverancia de
la energía con Lavoissier; y los filóso-
fos, recogiendo estas explicaciones
empíricas demuestran que no es ya
posible en la hora presente pueda
cultivarse la filosofía, sino sobre la
base de la ciencia. Pretender que la
filosofía sea una ciencia abstracta, de
pura aplicación mental, lo reprobamos,
porque todo lo que no tiene por
base el proceso de la experimentación
y de la representación que se
somete á la condición que estas ver-
dades empíricas determinan, no tiene
otro valor que el de meros fantasmas
que crea la fantasía humana.

¿Cuanto quiera que hoy se hable, en
el proceso de la ciencia, de las con-
cepciones tradicionales que impera-
ron en la conciencia del mundo, hay
que hacer notar que esas representa-
ciones no valen sino en razón y como
función, que diría un matemático, de
los datos que sirvieron para elabo-
rarlas.

Ante la contemplación de cualquie-
ra de los fenómenos que la vida ó la
naturaleza ofrecieron al hombre del
pasado, cuando no acertaba con la razón
de él, inventaba un Dios ó supu-
so la existencia de un genio; cuando
la experimentación científica llegó á
prestar nuevos alientos al cerebro,
el Dios y el Genio se borraron en la
mente como sombras.

Por esto se ha tomado como obra
impia lo que ha evocado la filosofía
en el proceso de la historia. Si, ciertamente
ella ha venido á desempeñar
este augustísimo, este soberano, este, que

yo podría decir si vuestros espíritus
comulgaran con el mio, sentido divi-
no que la misma entraña.

Desde la formación del rayo hasta
la de una emoción en el sentimiento y
una resolución en la voluntad, depen-
de todo de las leyes que en el seno del
mundo alientan.

Por esto enseñar al hombre es de-
cirle: que si quiere pensar práctica-
mente, que si quiere tener firme reso-
lución para todo aquello que conside-
re su fin en la tierra no tiene más que
un camino, que todos los demás son
pura ilusión ó fantasmagoría que agi-
ta las funciones mentales, hace odiosa
la existencia terrena y que por lo
mismo envilece la propia dignidad.
(Aplausos.)

En este sentido es claro que cuando
tratamos los filósofos (y permitidme
que me cuente entre ellos por ser el
amor de mi vida, por ser mi Dulcinea
mental); cuando tratamos los filósofos
de quitar las telarañas que impiden
que se contemplen con pureza los fe-
nómenos que el mundo ofrece, lo que
hacemos es sustituir el ideal que ya
murió al embate de la ciencia, por
otro ideal que emancipa al espíritu
del error, que ennoblece al hombre
y que dignifica la vida.

Podrá ser, desde la esfera restrin-
gida de la confesión religiosa, esta
obra amplia que la filosofía cumple
estimada obra de impiedad; pero ten-
ed en cuenta que la acusación que
sufrió Sócrates con aquel ejemplo
del cual no se ha ofrecido igual en el
mundo, fué debido precisamente á la
filosofía de enseñar á morir; que cuan-
do Sócrates combatió los dioses de
la Grécia, cimentaba á la par la elabo-
ración de otro concepto y venía á ser
el precursor más grande del cristia-
nismo en el cual cristalarán los dog-
mas del pueblo de Israel. (Grandes
aplausos.)

La filosofía no es en sí misma por
el fin que persigue tampoco obra de
impiedad. Es obra que realmente des-
truye las pequeñas, las estrechas, las
reducidas comuniones de secta, pero
que va cada vez más ensanchando el
ideal de la vida; que no rechaza la
idea de una Iglesia bajo la cual pue-
da cobijarse la humanidad entera; de
una confesión en la que la razón sea
la llamada á regir la existencia y ha-
ble al hombre de un Dios investiga-
do, no de un Dios extraño á la vida
misma y de antemano reconocido.
Que no hay más Dios que el que se
halle encarnado, el que llevemos en
el fondo de nuestra propia conciencia.

(Los bravos y aplausos interrumpen
al orador algunos minutos.)

Y cuando eso tratáis de llevarlo á
la esfera de la vida, mirad lo que se
contempla; todos lo estamos viendo.
En esto á nadie critico, á nadie censuro;
faltaría á lo que comenzando aquí
por ser de obligada cortesía hacia vos-
otros, y al respeto de las creencias
en que podeis comulgar, sería de to-
do punto incompatible con el primor-
dial deber que el cumplimiento de mi
oficio me impone, que es el de no he-
rir confesión alguna determinada, si-
no fijar esta obra que en el proceso
del espíritu va realizando la filosofía,
llevando á la determinación de condi-
ciones de vida regulando su movi-
miento, como el organismo toma su
savía en el medio ambiente en que
vive.

Sin necesidad de que yo insista en
esta protesta que es de todo punto in-

necesaria, puedo desde luego afirmar
que cuando llevamos ese sentido á
las relaciones de la vida, cuanto más
veáis que se eleva el espíritu del
hombre sobre los cerrados límites en
que la fé petrifica la conciencia, se re-
produce como por modo eterno aque-
lla parábola del samaritano.

Ante el recuerdo de aquella pará-
bola decidme ¿en quien estaba en-
carnado el más humano y piadoso
sentido de la vida? ¿en el Fariseo,
creyente que huye sin aliviar la des-
dicha de su semejante, ó en el Sama-
ritano que aun divorciado del dog-
ma se inclina ante él para socorrerlo?

Jesús lo dijo de una vez para siem-
pre: en el Samaritano estaba el sen-
tir humano, el espíritu divino.

Y bien; en este sentido, ya que no
puedo hacer más que ofrecerlos como
los extremos bordes del pensamien-
to que va siguiendo un curso racio-
nal y científico, indefectible, cuando
llegamos á los órdenes que más nos
interesan de la vida práctica, decidme:
¿no estimáis que aquellos que,
por la estrecha comunión de la fé
que profesan, entienden que se de-
parte el mundo de ultratumba, y que
se ha de partir el mundo vivo entre
ortodoxos y heterodoxos, rebajando el
poder civil, y aun apelando al pro-
cedimiento de la Inquisición, pueden
realizar una obra sobre la cual la
estrecha comunión del espíritu im-
pondrá al hombre el odio implacable
que es consecuencia, que es hi-
juela obligada de toda iglesia estre-
cha? Y en cambio; cuando estimáis
de lejos esas diferencias, hay una pá-
tria común espiritual, á la cual pue-
den todos elevarse, partiendo de los
más elementales rudimentos de la
ciencia empírica para remontarse al
cielo de las ideas en el orden de la
especulación, cuando llegáis á esto
advertís que no hay tal división ni
extrae ni infraterrena, sino que to-
dos los hombres tienen iguales de-
rechos, igual dignidad, en razón del
cumplimiento de nuestro deber en la
tierra y que éste, una vez cumplida
por el proceso de las leyes naturales,
hace ver todas nuestras relaciones,
incorporando en nuestra actividad,
la obra general del proceso del mun-
do.

¿No estimáis que cuando se llega á
esta conclusión, en la práctica, se ha
de reconocer, por tanto, lo que cons-
tituye la diferencia actual entre el
hombre, en razón de la comunión de
las ideas que debe ser sustituida por
este espíritu amplio, universal, huma-
no, de que cada cual procura elabo-
rar el concepto de su naturaleza,
de los destinos que en cumplimiento
de su deber realiza en el mundo en
relación con los demás, estimándose
como parte integrante del todo so-
cial en el cual vive, para hacer que
éste se dignifique en la medida que de-
pende su propio esfuerzo y dignidad?

¿No estimáis que la realización de esta
obra es de suyo sustancialmente
religiosa y por ser religiosa, divina?
Si así lo estimáis, podeis desde luego
acudir á cuantas enseñanzas tratan
con carácter científico y que están en
relación con la filosofía que se os pue-
de ofrecer. Pero claro es que esta de-
manda pide condiciones de garantías
que pueden libraros de todo lo que
tenga el carácter de una depresión
categórica ó anormal. Y esta es la
obra que se ha realizado en el siglo
XIX y de la cual yo voy á daros una
somera idea que citando unos cuán-
tos nombres podrá desde luego ser-

vir para que reconozcais lo que debe
de ser la historia, pues lo que ésta re-
presenta, se impone á los que piensan
al tratar de elaborar un concepto
propio de su naturaleza y de su des-
tino en el mundo y en el medio social
en que se desenvuelven.

La cosa no es difícil; puede llevar-
se, incluso á las escuelas, en países
mas afortunados que el nuestro;
algo puede llevarse que no sean de-
terminados catecismos que tienen el
carácter de imposición de fé; y lo pri-
mero que hay que hacer en este res-
pecto es reconocer que todo lo que en
el mundo se nos ofrece con el carác-
ter de un fenómeno determina en nos-
otros una impresión, y en la medida
de esta impresión es recibida en nues-
tro organismo y por la relación deter-
minada del principio de causa, que
atribuye el fenómeno que experimen-
tamos, y algo que se produce en el
medio exterior de donde la realiza-
ción de aquel fenómeno depende, lle-
gamos de esta suerte á interrogarnos
qué es el fenómeno. Y esta pregunta
que lo mismo la formuláis ante el re-
lámpago que cruza entre los horizon-
tes, como ante el movimiento de los
astros en el firmamento, como ante la
germinación de la semilla en la tierra,
es cuestión que formuláis en vuestra
esfera de pensamiento; es cuestión
que vosotros determináis, producís
por vosotros mismos, que no se pro-
duciría sino viniere el fenómeno á im-
presionar vuestros sentidos y á esti-
mular vuestras exigencias, que es en
lo que consiste lo que experimentáis,
por lo que preguntáis en suma, por
la sustancia, por la realidad del fenó-
meno.

¿Y como podéis averiguar lo que el
fenómeno es en sí, sino por el proce-
so de la investigación y de la experi-
encia? La contemplación que se
produce ante el fenómeno y la repre-
sentación que de él formáis parece
que afirman una cualidad irreducti-
ble; la representación está en vuestra
explicación que la confirma, que os
pertenece, y aunque es mas que re-
presentación, el fenómeno allí está, el
fenómeno allí queda; respecto de
vuestra representación no viene á la
esfera del pensamiento sino median-
te el trabajo de su elaboración, su
plantar la realidad de las causas por
vuestra representación, eso es lo que
hacéis cuando imponéis una cuestión
doctrinal sobre el proceso de la in-
vestigación, sobre el fenómeno que
se estudia.

Lo que hay es que en la relación
de este proceso lo que ha realizado la
filosofía en el siglo XIX, á partir del
siglo XVIII, es la obra más grandiosa
que pudiera elaborarse por el es-
píritu humano, es la obra realizada
por el filósofo alemán Kant. Lo mismo
decía, comparando lo que reali-
zará Copérnico en confirmación de
sus teorías, pues así como Copérnico
había destruido el error capital de
la concepción tradicional del mundo
de que fuese esta tierra el centro del
Universo y que está hecho el mundo
de los astros para contento y goce
del hombre y que éste es el rey de la
Creación; así como Copérnico vino á
destruir de una vez para siempre
este error, haciendo que se reconoz-
ca que nuestro planeta es sólo un
átomo en el mundo, dependiente de
un sistema planetario que es á su vez
parte de otro sistema, en enlaces
innumerables, así Kant vino á dem-
strar que todas las ideas y conceptos
que el hombre elabora y sobre todo
las que tiene como impuestos con



un carácter dogmático, pensando que...

Esta obra de carácter crítico que precede a todo el proceso del pensamiento moderno...

Y así es como para traer las cosas a un aspecto práctico que os lo haga mas tangible...

Eso es precisamente el sentido, esa es la razón con que se dice que el hombre es animal metafísico...

Pero al cabo para concluir, la filosofía hace al hombre desde la esfera de las ideas un sujeto capaz de poner su representación por delante de sus obras...

Concertar estos dos términos sin los cuales ni hay estímulo en la vida, ni hay equilibrio suficiente entre la esfera de la fuerza personal y de la que resulta de la fuerza colectiva...

No hay ya nada que tenga fuerza ni eficacia bastante para que convivamos con ser nuestra nación la más atrasada de la civilización europea...

la vida moral como determinada por cánones, que es para todos de exigencia y para todos relación de un deber ineludible...

Creyentes ó no creyentes debemos ser morales. Relación es ésta en la cual se ha elaborado un ideal de vida que ha puesto fuera de la idea todas las condiciones de la vida, notoriamente en aquella relación en la cual el ideal encarna en la vida...

Ese es precisamente el ideal que tratamos de desarrollar, lo que se pregunta cada hombre en el fuero íntimo de su conciencia, estimando lo que éste ha dado como condición de su naturaleza...

Elaborar ese ideal, estimar que ya no depende la moral de la creencia religiosa; que es posible ser ino digno ya hombres honrados...

Y digan después de esto sus destructores cuanto quieran, digan que es obra de Satán, calificónala de impia que ella seguirá arrojando sobre sus adversarios torrentes de luz divina...

Pero al cabo para concluir, la filosofía hace al hombre desde la esfera de las ideas un sujeto capaz de poner su representación por delante de sus obras...

Este es el advenimiento del hombre civilizado en el proceso de cultura, que llega a saber como se forma su representación, como se elabora su concepto y como se transforma en movimientos de su voluntad...

Esto que se verifica, la creación de mi cerebro determinando un pro-

so mental en el encarnado este concepto en la materialidad de la realidad, produce una obra cual integra y pura de la cual depende la obra material a la que vosotros me dispensais vuestra atención (Aplausos).

Pues que como antes os decía la ciencia misma en sus formas más puras, aun llegando a aquella determinación abstracta con que cada cual en su propia esfera sabe en qué condiciones le ha puesto la ciencia con relación al fruto que de ella se ha de obtener...

Pero al realizar las ideas todos somos artistas para nosotros; quizá el único patrimonio que nos toca en este rincón de Europa lo tenemos merced a condiciones históricas, donde apenas si sabemos sentir ni percibir las ideas mas que a través de la forma artística.

El político que no tiene idea de lo que es la sociedad, en la plenitud de condiciones en que ella se ha de desenvolver; el político que no sabe cómo se ha de educar un pueblo...

Que la misión del político no es otra que la de ser pedagogo para enseñar, este convencimiento lo tenéis todos. Y si queréis haber llegado a esta persuasión, sabréis que la filosofía sirve para enseñar al hombre...

(Una gran salva de aplausos se oyó durante algunos momentos al terminar el orador su hermosa conferencia).

Este periódico estará a la venta en los kioscos del paseo.

Compañía de los Caminos de Hierro DEL SUR DE ESPAÑA

Nuevo horario de la salida de los trenes correos y mixtos que empezará a regir desde el día 15 de Septiembre de 1902.

Linea de Linares a Almería

TRENES ASCENDENTES Tren correo núm. 2 Salida de Almería a las 10'30 mañana. Llegada a Guadix a las 2'16 tarde.

TRENES DESCENDENTES

Tren correo núm. 1 Salida de Baeza (empalme) a las 9 mañana. Llegada a Moreda (fonda y empalme) a las 1'15 tarde.

Linea de Moreda a Granada

TRENES ASCENDENTES Tren correo núm. 22 Salida de Daifontes a las 1'27 tarde. Llegada a Moreda (Empalme y Fonda) 3'6 tarde.

NOTICIAS

Un loco Nos comunica nuestro correspondiente D. Federico Perez, que el demente Francisco Felices, asilado en este Manicomio provincial, se escapó anteanoche del benéfico establecimiento...

Viajero

En el tren mixto de ayer tarde salió para Granada el joven y discreto abogado Don Manuel Garcia del Pino, acompañando a su señor hermano Don Antonio, aventajado estudiante de este Instituto...

La Caleta

Se alquila esta bonita casa, recién reformada, acreditada por 10 habitaciones independientes, un jardín, dos patios cubiertos de parrás y una quadra.

Telegramas

Telegramas de felicitación y adhesión enviados a D. Nicolás Salmerón Alonso.

Los republicanos de Lloret de Mar Lloret de Mar 26, 4 t.

En nombre de los correccionarios todos de este pueblo le saludo y felicito reiterándole le inquebrantable adhesión.

De D. Leonardo Ortega Andrés Madrid 26, 6 t.

Asociado cordialmente al sentimiento de simpatía y entusiasmo del pueblo almeriense le felicita y abraza,

La Minoría Republicana del Ayuntamiento de Madrid. Madrid 26, 6'45 t.

Minoría republicana Ayuntamiento saluda al gran patriota y a los republicanos almerienses.

Obreros republicanos del distrito de la Inclusa de Madrid. Madrid 26 6'45 t.

Casino de Obreros republicanos del distrito de la Inclusa, se adhiere a las constantes manifestaciones de admiración y simpatía de los republicanos almerienses al gran patriota Salmerón.

La Unión Republicana de Loja. Loja 26-9'30 n

El partido de Unión Republicana, saluda y adhiere a los acuerdos que se adopten en el mitin del 28 para el próximo triunfo de la República.

El conseqente republicano y reputado médico de La Coruña doctor Rodríguez, ha dirigido a D. Nicolás Salmerón García, el siguiente telegrama: Coruña 26-12'30 t.

Deseo telegrafiar síntesis del discurso que pronuncie sobre cuestiones de actualidad. Tomo parte en la velada que preparamos aquí conmemorativa revolución.

DINERO EN PESETAS

5.000000

En la Administración de Loterías del Paseo del Príncipe hay billetes para Navidad, para la Rifa Naval y para los tres sorteos del mes próximo.

TINTORERÍA MODERNA

DE JOSE RODRIGUEZ

Desde hoy gran rebaja en los precios; lo que ayudo a mi clientela y al público en general.

Visiten mi establecimiento y se convencerán de lo económico de los precios y de la solidez de los colores.

Probar antes de visitar otro establecimiento análogo.

Romero 2 Almería, al lado de la panadería de D. Rogelio Castillo, Zoa y de la Agencia de D. Juan Terriza.

Establecimiento. Se traspasa uno de Murcia núm. 70 darán razón.

Imp. de EL RADICAL.